

PURAS MANOS EN TECLEO FRENÉTICO.
EL EPISTOLARIO DE ROBERTO BOLAÑO Y CARLOS
EDMUNDO DE ORY

Nieves Vázquez Recio

Instituto de Investigación en Estudios del Mundo Hispánico
Universidad de Cádiz
nieves.vazquez@uca.es

RESUMEN /ABSTRACT

En este artículo presentamos el resultado del trabajo de ordenación de la correspondencia entre Roberto Bolaño y Carlos Edmundo de Ory que se conserva en el Archivo de la Fundación Carlos Edmundo de Ory (Cádiz, España). Ofrecemos una descripción y una idea general de su contenido para centrarnos luego en el rastro que contienen estas cartas del Bolaño escritor en su relación con Ory, las huellas de ese “tecleo frenético” que le llevó a convertirse en el reconocido autor que llegaría a ser.

PALABRAS CLAVES: Roberto Bolaño, Carlos Edmundo de Ory, epistolario, descripción, análisis del contenido literario.

PURE HANDS IN A FRANTIC TYPING.
THE EPISTOLARY OF ROBERTO BOLAÑO AND CARLOS EDMUNDO DE ORY

In this article we present the result of the work of sorting the correspondence between Roberto Bolaño and Carlos Edmundo de Ory that is kept in the Archive of the Carlos Edmundo de Ory Foundation (Cádiz, Spain). We offer a description of it and a general idea of its content, and then focus on the traces contained in these letters of the Bolaño writer in his relationship with Ory, the traces of that “frantic typing” that led him to become the recognized author he would become.

KEYWORDS: Roberto Bolaño, Carlos Edmundo de Ory, letterhead, description, analysis of literary content.

Recepción: 08/06/2020

Aprobación: 10/06/2021

En la caja número 32 del archivo que custodia el epistolario del poeta Carlos Edmundo de Ory se guarda la jugosa correspondencia que intercambió con el escritor Roberto Bolaño¹. Es esta, junto con otras huellas –las fotos, los libros intercambiados o las citas en los libros–, la estela principal de la historia de una amistad que se prolongó durante décadas².

Al comienzo, la iniciativa de esa relación la llevó el poeta, también chileno, Bruno Montané, amigo de Bolaño, afincado antes que él en Barcelona. Bolaño dejaría constancia literaria de esos inicios en *Los detectives salvajes* y de lo que para él significaba el poeta gaditano. Felipe Müller, el *alter ego* de Montané en la novela, habla de las cartas que le escribía a Arturo Belano –mayo de 1977–, todavía en México³, sobre la precaria situación de su madre. En una de ellas, Arturo le responde que le encontraría un trabajo:

Yo tuve ganas de decirle –dice Müller– que el paro en Barcelona era grande, que su madre no estaba en condiciones de trabajar, que si se presentaba a un trabajo lo más probable era que asustara a sus jefes porque ya estaba tan flaca, que más bien parecía una sobreviviente de Auschwitz que otra cosa, pero preferí no decirle nada, darle un respiro, darme un respiro y hablarle de poesía, de Leopoldo María Panero, de Félix de Azúa, de Gimferrer, de Martínez Sarrión, poetas que a él y a mí nos gustaban, y de Carlos Edmundo de Ory, el creador del postismo, con el que por entonces yo había comenzado a cartearme. (Bolaño, *Los detectives* 222)⁴

Es Montané quien realiza el primer contacto escrito con Ory del que tenemos constancia con el envío, el 21 de noviembre de 1976, de una carta

¹ Archivo de la Fundación Carlos Edmundo de Ory (Cádiz, España), en adelante AFCEO. Toda la correspondencia Bolaño-Ory procede de la caja 32 de este archivo. Agradezco a Laura Lachéroy, viuda del autor y presidenta de la Fundación, así como a sus gestores, Javier Vela, primero, y Salvador García, después, la inestimable ayuda para la elaboración de este trabajo. Asimismo, gracias sinceras a Bruno Montané por sus correcciones y comentarios.

² Para una semblanza de esta amistad véase García Gil (492-510).

³ De hecho, es un testimonio muy veraz de la llegada de Bolaño: “Arturo Belano llegó a Barcelona a casa de su madre. Su madre hacía un par de años que vivía aquí. Estaba enferma, tenía hipertiroidismo” (*Los detectives*, 220).

⁴ Hay otra referencia a Ory en *Los detectives salvajes*. Mary Watson en mayo de 1978 habla del viaje que realizó con su amigo Hugh Marks en el verano de 1977, que le llevó desde Londres a Francia y luego a cruzar la frontera y a un camping en las afueras de Barcelona, donde conoce al vigilante (Arturo Belano): “Una tarde mientras estábamos en una librería, le pregunté qué libro quería y se lo compré. Fue el único regalo que le hice. Escogió una antología de un poeta español llamado De Ory, ese nombre sí que lo recuerdo” (252).

junto con algunos poemas de, entre otros, Roberto Bolaño⁵. Meses después, le dice: “Acá [en Barcelona] está también Bolaño –te mandé un poema de él–” (2-IV-1977); Ory se interesará por el amigo: “¿Qué hace Bolaño?” (31-V-1977). Es igualmente a través de Bruno Montané –que había conseguido su dirección gracias a Antonio Beneyto (Montané Krebs 182)–, como le llega el poemario *Alba clara sobre el cagadero*, escrito a dos manos con Bolaño (21-VII-1977)⁶, al que Ory responde con una carta dirigida a ambos el 27 de julio de 1977. Esta primera misiva, con destinatario doble, inicia una correspondencia que no acabará hasta veinte años después, con una postal enviada por Bolaño en febrero de 1996.

En las fechas en que se inicia este epistolario era muy frecuente (como seguiría siéndolo después⁷) que los jóvenes escritores se dirigieran al poeta oracular, así lo consigna Ory en su *Diario* el 1 de marzo de 1977: “Los muchachos que me escriben a Francia, ya son muchos, españoles ellos, aprendices de poeta” (45). Este *Diario* contiene dos entradas que testimonian la recepción de las misivas de Bolaño y la alta consideración en que las tuvo desde el principio: “Esta mañana me sube Laurita la correspondencia, como de costumbre. Había una carta de Roberto Bolaño, magnífica, como de costumbre también. Me puse en seguida a la máquina y le contesté en un papel amarillo delicioso a la vista. El amarillo es mi color especial” (9-XI-78, Ory 89)⁸. Se lo dirá al propio Bolaño ya en uno de sus primeros envíos: “Tu

⁵ “Con esta [carta] te mando unos poemas de unos jóvenes. Te especifico su nacionalidad para que tengas un poco más de referencia, entre los que te indico cuál es el mío y cuál no. Entiende: a nivel de hermanos inexplicables (si es que puede darse el caso) esto va para que te informes (bien o mal, verás tú: y te sentirás con ganas o no de continuar esta comunicación que estoy abriendo en esta)”. Los poemas pertenecían a Bruno Montané, Mara Larrosa, Rubén Medina y Roberto Bolaño. De este último, en concreto, “Sentado en los muelles debajo de las grúas” (21-XI-1977, AFCEO, Caja 65).

⁶ Este envío de Bruno Montané se guarda en su correspondencia (AFCEO, Caja 65) y no puede considerarse en sentido estricto como parte del epistolario Bolaño-Ory.

⁷ “Actualmente la correspondencia, anotada con el máximo de detalles, se acumula. Me escriben jóvenes de todos los rincones de España, y también de otros países” (15-XI-1979, Ory 143).

⁸ La segunda referencia: “Esta mañana carta de Roberto Bolaño, respuesta a la mía del 19 de febrero pasado, hablándome de ángeles” (4-III-1994, Ory 310). El *Diario* contiene también otras tres alusiones a su relación con el escritor chileno, estas indirectas, en las que menciona el prólogo que había escrito a la antología *Algunos poetas en Barcelona* publicada por la editorial La Cloaca en 1978. La primera es la más interesante por la consideración que nos ofrece de los jóvenes poetas antologados, entre los que estaban Bruno Montané, Antoni García Porta y el mismo Bolaño: “Termino hoy un trabajo de encargo. La *Introducción* al

carta / de Barcelona va / al grano / eso es lo que / más me gusta [...] “No era carta –¡qué va! Puras manos en tecleo frenético–. Y, sin embargo, ideas concisas, y todo dicho de golpe. Dime, viejo, ¿te aplaudiste al terminar? No, no es eso lo que pienso de ti” (10-IX-1977). Lo repite, en otras ocasiones⁹ y casi al final del epistolario: “Me encuentro incapacitado para responder una correspondencia que la mayor de las veces no me interesa [...]. Pero tus cartas son otra cosa” (27-I-1996). Hay una carta de Ory del año 1995 que resume muy bien esta correspondencia:

Si me vieras metido en mis cuartos barrocos rodeado de tótems y libros, si vieras lo que ahí hago a solas cada día desde que me levanto de la cama, y tarde en la noche. Jamás aburrido. Silencioso, extático. Seguro de mi locura. Te confío intimidades, cosas secretas. Obedezco la ley de nuestra correspondencia. Es como si habláramos de pie mirándonos con buenos ojos. En tiempos de mi juventud me carteaba con uno, con dos hombres de alto estilo. Quizá hayan sido tres. No importa la cantidad mínima. Raros monstruos de la inteligencia. Pero las muchas cartas que recibo, de año en año, muy pocas me quitan el sueño. La mayoría carecen de real importancia para mí. Es que han muerto mis Grandes Amigos, aquellos que viven en mis nostalgias y con quienes entablé conversaciones infinitas sobre mundos de la experiencia y el sueño. Diálogos enfocados en las afinidades de pensamiento. Un mismo afán insaciable de artes y literaturas a niveles de nuestros gustos más profundos.

libro *Algunos poetas en Barcelona*, a pedido de Xavier Savater. Es bastante largo, dividido en capitulillos, ocho apólogos diabólicos. Lo título *No leer, peligro de vida*. Jóvenes poetas marginales, amigos míos. Parias creativos” (18-IX-1978, Ory 82). La segunda alusión: “Se me ocurre en este instante la idea de escribir un libro en forma de capítulos muy breves [...] Exactamente igual que mi prólogo a la antología *Algunos poetas en Barcelona*, de próxima aparición” (3-XI-1978, Ory 88). En la última, refiere un fragmento de una carta de Joan Munne donde este cita la antología (10-III-1994, Ory 311). Por último, el 27 de enero de 1996 Ory reproduce un fragmento de una carta enviada a Bolaño, aunque en el *Diario* no especifica el destinatario, solo anota “De una carta”; de hecho, son los primeros párrafos, pero evitando el nombre de “Robertito”, que es como empieza esa misiva, fechada el mismo día, para iniciar su anotación diarística con: “Hoy tengo un día de reposo y da la casualidad que es sábado” (27-I-1996; Ory 332-333).

⁹ Por ejemplo: “Ya hace tiempo que no cultivo a la antigua usanza el rito epistolar. La gente anda demasiado exteriorizada y no se abrigan en intimidades. A ti si te escribo” (28-V-1993); o: “Mi estado natural, taoísta de suyo, busca la quietud y la inacción, pasividad, calma y todos esos sinónimos envidiables. Pero te escribo a ti y a pocos más con gusto cuando entra el sol por mi ventana y he despachado molestias” (6-X-1993).

Luego has venido tú, corazoncito, a inquietarme con tus inquietudes universales de paria (como lo soy yo) y has venido de Chile, de México para quemarte en Barcelona, *Rosa de Fuego*¹⁰ y llorado en España, un verano de 1977, me escribes por primera vez dándome señales de vida por primera vez, igualito que en las restantes cartas... hasta la última (recibida esta mañana y contestada a vuelta de correo, ya no “cinco meses” después, ¡para que veas!). (24-II-1995)

En este artículo presentamos el resultado del trabajo de ordenación del epistolario; ofreceremos una descripción del mismo y una idea general de su contenido, para centrarnos luego, dentro de la vastísima información que alberga, en el rastro que contienen estas cartas del Bolaño escritor en su relación con Ory, las huellas de ese tecleo frenético que le llevará a convertirse en el reconocido autor que llegaría a ser.

Conviene hacer notar, antes de seguir adelante, que Bolaño (como Ory) tal vez sea uno de los últimos escritores que cultivó el género epistolar de forma compulsiva en tiempos de su desaparición. Estas cartas, como todas las cartas, ratifican la importancia de ese soporte como medio de intercambio intelectual, fundamental para la comprensión de un autor, y le dan la razón a Walter Benjamin, quien aplicó también el coleccionismo a las epístolas, en su percepción visionaria de su valor y de su inminente final¹¹.

1. DESCRIPCIÓN DEL EPISTOLARIO

Carlos Edmundo de Ory era muy minucioso con su correspondencia, que guardaba en carpetillas de plástico dentro de ficheros; hacía copia en papel carbón de todos sus envíos (incluso anota lo que ha escrito en las postales) y, por norma general, consignaba la fecha de recepción en los sobres, que

¹⁰ Así califica Bolaño a Barcelona en su primera carta a Ory.

¹¹ “Hoy se subestima la correspondencia –escribe Benjamin a su amigo Ernst Schoen del 19 de septiembre de 1919– debido a que tiene una relación totalmente equívoca con los conceptos de obra y de autor, mientras que en verdad ella pertenece al ámbito del ‘testimonio’. Los ‘testimonios’ son parte de la historia de la supervivencia de un hombre y es posible estudiar, a partir de la correspondencia, cómo se incorpora a la vida la supervivencia con su propia historia” (Apud. Wizisla). Benjamin realizó una compilación de cartas de los siglos XVIII y XIX –publicadas en español con el título *Personajes alemanes* y, más recientemente, como *Alemanes* (Abada Editores, 2010)– que constituyen un referente para la reflexión sobre la esencia y el destino del género.

se conservan casi en su totalidad¹². Gracias a esto he podido reconstruir el itinerario epistolar Bolaño-Ory –no sin dificultades, por los lógicos desórdenes– pues Bolaño no fechó muchas de sus cartas. Para ello ha sido esencial la información de los sobres, tanto de sus matasellos como de las notas de Ory con la fecha de recepción de las cartas, así como la revisión de los contenidos.

El número de misivas de Bolaño es superior al de Ory: 52 (entre cartas y postales, al margen de otros envíos) frente a 28.

Tabla 1. Correspondencia de Bolaño-Ory

Correspondencia de Bolaño					Correspondencia de Ory	
Cartas	Postales	Cuestionarios	Manuscritos	Textos editados	Cartas	Postales
39	13	2	6 poemas 2 novelas	1 relato fotocopiado 6 libros	26	2

Fuente: elaboración propia.

Un examen visual proporciona ya una jugosa información sobre sus autores. Bolaño es más impulsivo, sobre todo al comienzo, tiene más necesidad de comunicarse con Ory; usa el soporte que puede, folios –en un par de ocasiones papel biblia–, cuartillas de cuaderno y otras sueltas, trozos de papel, postales (entre febrero y marzo de 1980 le envía nueve postales consecutivas de su amigo el pintor Steva Terrades)¹³. Hace pequeños dibujos tanto en las cartas, como en los sobres, cosa habitual en él: estrellas de cinco puntas y círculos separando párrafos, manos, claves de sol, nubes, gatos. Se diría que a veces el sobre –habitualmente de correo aéreo, con el borde a rayas blancas, azules o verdes, y rojas– y la

¹² El epistolario conservado constituye una voluminosa y rica colección con más de medio millar de destinatarios, entre los que figuran Eduardo Chicharro, Francisco Nieva, Juan Eduardo Cirlot, Gabriel Celaya, Carlos Martínez Ribas, Juan Alcaide Sánchez, Ignacio Aldecoa, Fernando Quiñones, Luis Eduardo Aute, José Antonio Labordeta, Ángel Crespo, Mathias Goeritz, Pierre Jean Jouve, Jean Cassou, Albert Camus o André Frénaud.

¹³ Quizá, en las primeras cartas, por sus penurias económicas, como recrea su conocido poema “Para Antoni García Porta”: “Me han conmovido tus regalos / Son útiles y contienen vitaminas / (Sobres para mandar cartas, / papel para escribir...)” (Bolaño, *La universidad* 149).

carta componen un todo¹⁴. Escribe a máquina y a mano, también usará ordenador, cuando se lo compre¹⁵. Escribe, a veces, a lo largo de un día, indicando la hora: “Mediodía”, “Seis de la tarde. En el bar Vila” (31-XII-1977); a veces, a altas horas de la noche: “Es tarde, falta poco para que amanezca” (septiembre de 1994). Firma habitualmente con una austera R manuscrita. Ory es más parco en su correspondencia (muchas veces, ya se ha visto, habla de su pereza e incapacidad para afrontar el deber de responder); escribe regularmente en papel tamaño folio y a máquina¹⁶, con una densa escritura. Suele rubricar el final de la copia con su nombre manuscrito: “Carlos”. También en su correspondencia percibimos la vivencia de la escritura epistolar en comunión con lo cotidiano. En una de ellas interrumpe la redacción y sigue al día siguiente: “COGITUS INTERRUPTUS. Llamaron a la puerta abre Laura. Era Alberto Porlan. Visitante llegado de improviso” (21-IV-1979). Salvo algunas pocas cartas, casi todas presentan fórmulas de encabezamiento, siempre cariñosas; las de Bolaño son más convencionales, las de Ory, más variadas¹⁷; lo mismo ocurre con las de despedida¹⁸.

¹⁴ En el sobre enviado desde Portugal (23-V-1978), escribe en el anverso: “Jazzista & torero Carlos Edmundo de Ory”, y en el remite: “Roberto Bolahno / ‘el bombero budista’ / en el Bello Portugal / y mirando sin parpadear más allá / del Atlántico / ¡Oh lluvia de ovnis negros / que Catulo amara / tanto, tanto / [una estrella dibujada] / (¿)la vida es bella, Carlos Edmundo?) (Oh, sí)”.

¹⁵ La primera carta escrita con ordenador es de febrero de 1994. Le aclarará que “la computadora se llama M, como el vampiro de Dusseldorf” (junio de 1994).

¹⁶ Con la que escribe, adquirida a finales de 1979, se llama Elsa (14-XI-1979).

¹⁷ Bolaño: “Queridísimo Carlos Edmundo” (marzo de 1978), “Querido Carlos Edmundo” (enero de 1993). Ory: “Robertoooo!” (30-IV-1978); “Muchacho” (7-III-1979), “Te escribo, te escribo, batuchka” (20-III-1980), “Querido Roberto” (3-X-1986), “Querido Robertito” (28-V-1993).

¹⁸ Ory: “Cordially yours” (27-VII-1977), “Dicho esto, me despido de ti con un fuerte abrazo y un fuerte verso tuyo: *Mi espíritu como un cerdo en el vacío*” (24-XI-1992); “Un fuerte abrazo” (13-III-1993), “Un abrazo fraternal” (3-XI-1993), “Muchos besos espesos” (4-X-1994); “Un beso” (13-II-1995), “Un beso en el occipucio” (29-IX-1995). Bolaño: “Un abrazo grande para ti” (10-VIII-1977), “Como siempre, tuyo R” (20-III-1980), “Te quiere tu R” (25-II-1980), “Con el cariño y la devoción de siempre / tu / Roberto” (9-IX-1992).

En el epistolario podemos distinguir tres etapas. La primera abarca ininterrumpidamente desde julio de 1977 a marzo de 1980. Entre esta y la segunda hay un vacío de cinco años. La segunda etapa, muy breve y escasa en envíos (solo dos por parte de Bolaño), ocupa los años 1985 y 1986. La tercera etapa, tras otros cinco años de silencio, comienza en septiembre de 1992 y acaba en febrero de 1996. Esos vacíos epistolares, sin embargo, los suplió el trato personal: visitas y llamadas telefónicas.

1.1. LA CORRESPONDENCIA DE ROBERTO BOLAÑO

La primera carta de Roberto Bolaño está fechada el 10 de agosto de 1977 (el año de su llegada a España), la última, en febrero de 1996. Constituye un conjunto de 52 misivas, las primeras enviadas desde Barcelona¹⁹ (inicialmente desde su dirección en la Avenida José Antonio y, desde octubre de 1978, en la calle Tallers²⁰); una, remitida desde Peniche, Portugal, durante un viaje que realiza en mayo de 1978, y las demás, a partir de octubre de 1986, desde Blanes, Gerona (una primera postal desde la calle Puerta Nueva y el resto desde un apartado de correos)²¹.

¹⁹ Al principio, Bolaño aplica varios apelativos a la ciudad condal, un indicio de la impresión que causa al recién llegado: “Barcelona, Rosa de Fuego” (10-VIII-1977), “Barcelona La Anarquista” (finales de marzo de 1977), “Barcelona-Moby Dick” (31-XII-77).

²⁰ “Ahora vivo en una casita en la que antiguamente vivió el Bruno” (11-X-1978). Un “piso minúsculo”, recuerda Antoni García Porta, “donde Bolaño recibía como si fuera la Duquesa de Guermantes o la Madame Verdurin de aquellos famosos y ficticios salones parisinos; pues lo mismo, pero humildemente, en un espacio de apenas quince metros cuadrados y sin nadie más que el propio Bolaño para servirte té o un café soluble que calentaba en un hornillo y que era suficiente para alargar una mañana entera o una tarde” (43).

²¹ Bolaño había llegado a Blanes con Carolina López “en el verano de 1985 para trabajar en una pequeña tienda de bisutería que había instalado su madre” (Vila Matas 84).

Tabla 2. Correspondencia de Roberto Bolaño²²

Envío	Fecha	Descripción
Postal	s/f	Serie Arte Mexicano (manuscrita)
Manuscrito	s/f [1993?]	Poema “Reencuentro” (5 folios mecanoscritos)
Carta	10 de agosto de 1977	Barcelona / folio mecanoscrito 1C
Carta	2 de septiembre de 1977	Barcelona / folio mecanoscrito 2C
Carta	31 de diciembre de 1977	Barcelona / folio mecanoscrito, papel biblia 2C
Carta	Fines de marzo de 1977 [29-III-1978 / Ory: 30-IV-1978]	Barcelona / folio mecanoscrito 2C Bolaño lo fecha erróneamente en 1977, el matasellos y la fecha de recepción de Ory así lo indican
Cuestionario	s/f [6-IV-1978]	Barcelona / de Roberto Bolaño y Bruno Montané Folio mecanoscrito 2C
Carta	Mayo de 1978 [23-5-1978]	Peniche, Portugal / hoja de cuaderno en cuarto manuscrita 2C
Carta	s/f [11-X-1978]	Barcelona/ hoja de cuaderno en cuarto manuscrita 2C
Carta	s/f [6-11-1978]	Barcelona / folio mecanoscrito 2C
Carta	s/f [29-I-1979]	Barcelona / folio mecanoscrito 2C
Carta	s/f [5-II-1979]	Barcelona / hoja de cuaderno en cuarto manuscrita 2C
Carta	s/f [26-II-1979]	Barcelona / folio mecanoscrito 2C
Carta	s/f [26-III-1979]	Barcelona / hoja en cuarto manuscrita 2C
Carta	17 de abril de 1979	Barcelona / hoja en cuarto mecanoscrita 2C
Carta	s/f [7-XI-1979]	Barcelona / hoja en cuarto mecanoscrita 1C
Postal	s/f [4-II-1980]	Barcelona / del pintor Steva Terrades (manuscrita). Incluye el poema “El Greco”
Postal	s/f [12-II-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita)
Postal	s/f [14-II-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita) Incluye fragmento inicial de “Escribe sobre las viudas abandonadas”

²² He reproducido la fecha tal como la escribe Bolaño. Cuando esta no se incluye o he visto necesario precisar más el día del envío, he incluido entre corchetes la fecha del matasellos del sobre. Cuando aparece Ory, indica que es la fecha de recepción que este anotó en el sobre, como solía hacerlo, también entre corchetes. 1 C = escrita por una cara; 2C = escrita por las dos caras.

Envío	Fecha	Descripción
Postal	s/f [20-II-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita) Incluye los poemas “En realidad el que tiene más miedo soy yo” y “Dos cuerpos dentro de un saco de dormir”
Postal	s/f [25-II-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita)
Postal	s/f [29-II-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita)
Postal	s/f [Ory: 8-III-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita)
Postal	s/f [21-III-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita) Incluye el poema “Se ríen los trovadores en el patio de la taberna”
Postal	s/f [28-III-1980]	Barcelona / de Steva Terrades (manuscrita)
Carta	Fines de marzo de 1980 [28-III-80]	Barcelona / folio manuscrito, papel biblia, 2C.
Libro	s/f [9-IV-1985]	<i>Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce</i>
Fotocopias	Junio 1986	“El contorno del ojo” (5 páginas)
Postal	s/f [3-IX-1986]	Blanes, Gerona / The Death Cult-“At the Leadmill” (manuscrita)
Carta	s/f [19-IX-1992]	Blanes / hoja de cuaderno en cuarto manuscrita 1C
Carta	10 de septiembre de 1992	Blanes / hoja de cuaderno en cuarto manuscrita 1C
Carta	Enero de 1993 [26-I-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 1C
Carta	s/f [26-II-1993]	Blanes / hoja en cuarto mecanoscrita 2C. Incluye el poema mecanoscrito en 2 folios “Mi vida en los tubos de supervivencia”
Carta, poema y cuestionario	s/f [19-III-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 2C. Incluye el poema mecanoscrito en 4 folios “La gran fosa” y el cuestionario “1° CUESTIONARIO NIERENSTEIN SOUZA” en 1 folio mecanoscrito 1C
Libro	s/f [27-IV-1993]	Blanes / <i>La pista de hielo</i>
Carta	7 de junio de 1993	Blanes / hoja en cuarto mecanoscrita 2C. Incluye el poema mecanoscrito en 16 folios “Los neochilenos”
Carta	s/f [2-VII-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Septiembre de 1993 [9-IX-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 1C

Envío	Fecha	Descripción
Carta	Octubre de 1993 [13-X-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Libro	s/f [19-X-1993]	Blanes / <i>Fragments de la universidad desconocida</i>
Carta	Noviembre de 1993 [30-XI-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Últimos días de noviembre de 1993 [30-XI-93]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Diciembre de 1993 [13-XII-1993]	Blanes / folio mecanoscrito 1C
Carta	Finales de enero de 1994 [28-I-1994]	Blanes / folio mecanoscrito 1C
Carta	Febrero de 1994	Blanes / folio mecanoscrito (m. eléctrica) 1C
Manuscrito	[28-II-1994]	Blanes / Poema "Musa" (3 folios mecanoscritos con nota manuscrita, fechado en Córdoba, enero de 1994)
Libro	s/f [11-II-1994]	Blanes / <i>La senda de los elefantes</i>
Carta	Junio de 1994	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Septiembre de 1994 [26-IX-1994]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	11 de octubre de 1994	Blanes / folio mecanoscrito 1C
Carta	s/f [20-X-1994]	Blanes / folios mecanoscrito 2C
Carta	Enero de 1995 [26-I-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 2C Contiene fragmentos de "Un paseo por la literatura"
Carta	Febrero de 1995 [21-II-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Marzo de 1995 [23-III-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Carta	Abril de 1995 [25-IV-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 2C
Manuscrito	s/f [6-V-1995]	Blanes / manuscrito de la novela <i>Las revelaciones de Monsieur Pain</i> [sic]. 105 pp.
Carta y manuscrito	Junio de 1995 [29-VI-1995]	Blanes / poema "La visita al convaleciente" (2 folios mecanoscritos con nota manuscrita al final, donde fecha el poema en mayo de 1995)
Carta	Septiembre de 1995 [26-IX-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 2C

Envío	Fecha	Descripción
Carta	Octubre de 1995 [24-X-1995]	Blanes / folio mecanoscrito 1C
Manuscrito	4-XI-1995	París / mecanoscrito de la novela <i>Estrella distante</i> . Enviado por Waldo Rojas por encargo de Bolaño. 104 páginas.
Libro	s/f [10-XI-1995]	Blanes / <i>Los perros románticos</i>
Postal	s/f [23-I-1996]	Blanes / Historia del Oeste
Postal	Febrero de 1996	Blanes / Historia del Oeste
Libro	s/f [14-II-1996]	Blanes / <i>La literatura nazi en América</i>

Fuente: Elaboración propia.

La correspondencia permite el seguimiento de la producción de Bolaño desde su *cocina literaria* pues, junto a las cartas y postales, le envía a Ory:

- a) Manuscritos de poemas exentos, esto es, marcados separadamente como tales. En febrero de 1993 le envía “Mi vida en los tubos de supervivencia”, que se publicaría en la edición de *Los perros románticos* de 1994 (*La universidad* 377-378)²³; en marzo de ese mismo año, “La gran fosa”, texto no publicado hasta el recopilatorio póstumo (*La universidad* 373-376); en junio, “Los neochilenos”, que aparecería por primera vez en 1998 en el n.º 2 de la revista *Trilce* (*La universidad* 409-423); en febrero de 1994 le hace llegar “Musa”, que se publica ese mismo año en *Los perros románticos* (*La universidad* 438-441). En junio de 1995 le envía “La visita al convaleciente”, fechándolo en la carta en mayo de 1995; este se incluiría en la edición ampliada de *Los perros románticos* de 2000 (*Los perros* 40-44). Sin fecha de envío consta en el archivo el mecanoscrito de “Reencuentro” –que va precedido por la cita de unos versos de Ory: “Esta noche se parece / un enano que crece”–, poema inédito hasta su publicación póstuma (*La universidad* 403-406). Todos los poemas muestran leves variantes respecto de las versiones editadas.
- b) Manuscritos de novelas. De mayo de 1995 es la anotación de Ory en un fragmento del sobre que contenía el manuscrito de *Las revelaciones de Monsieur Pain*, que coincide con la versión publicada de *Monsieur Pain* en 1999.

²³ Cito la última versión publicada. Para las anteriores ediciones de estos poemas véase *La universidad* (445-456).

En noviembre de ese mismo año, 1995, Bolaño le hace llegar el manuscrito de *Estrella distante*, enviado desde París por el poeta Waldo Rojas²⁴; una versión coincidente con la primera edición de 1996.

- c) Junto a los manuscritos exentos, Bolaño envió textos insertos en las postales y cartas, muchos de ellos los fue publicando en distintos libros. En la serie de nueve postales de Steva Terrades enviadas entre febrero y marzo de 1980 (donde solo en la última especifica que son poemas) aparecen, por orden de envío: “El Greco” (*La universidad* 65); un fragmento inicial de “Escribe sobre las viudas abandonadas” (*La universidad* 23); “En realidad el que tiene más miedo soy yo” (*La universidad* 124); “Dos cuerpos dentro de un saco de dormir” (*La universidad* 123); “Se ríen los trovadores en el patio de la taberna” (*La universidad* 51). Excepto este último poema, publicado en 1981 en el n.º 3 de la revista *Le Prosa*, ninguno de ellos los editó Bolaño en vida: aparecen en el recopilatorio póstumo *La universidad desconocida*. Todas estas piezas muestran leves variantes respecto de las versiones publicadas.

Otros fragmentos de esta serie de postales son breves piezas literarias cuya publicación no me consta. Uno de ellos, perteneciente a la serie de poemas sobre Giraut de Bornelh, empieza: “¿Qué pudo hacer Giraut de Bornelh atrapado en un bosque...?” (14-II-1980). Las cesuras marcan los poemas, como en este caso: “Sin decoro, sin prudencia como / trovadores prematuramente envejecidos...” (25-II-1980), o en este: “Soy el gato y soy la rata / Soy el granero podrido...” (28-III-1980), pero en otras ocasiones encontramos una prosa elaborada de marcada voluntad literaria, entremezclada con la redacción epistolar, cosa que sucede en toda la correspondencia, de manera que a veces es difícil diferenciar la creación de lo puramente epistolar. Un caso ilustrativo es el de la postal del 14 de febrero de 1980, citada arriba: después de anotar “Escribir sobre las viudas abandonadas las viudas las inválidas las locas”, en la línea siguiente señala que le han sacado una radiografía del pie derecho. Vida y literatura entremezcladas.

Una carta de enero de 1995 incluye fragmentos de “Un paseo por la literatura”, texto que se publicaría en el año 2000 (*Tres* 75-105). Aparecen, con otra numeración, los sueños 16, 17, 21, 23, 25, 29, 32, 40, 43-46 y se incluyen otros que no están en la versión editada. En febrero de ese

²⁴ “Por encargo de Roberto Bolaño, hago llegar a usted este texto con un saludo cordial” (4-XI-1995).

año comenta que este forma parte de un largo proyecto, “Sin miedo ni esperanza”, título que desechará.

- d) También le hace llegar dos cuestionarios. El primero, preparado junto a Bruno Montané, aparecerá publicado en el n.º 4-5 de *Hora de poesía* en 1979, con el título “Mi nombre de leche es un secreto. Cuestionario-respuesta a C. E. de Ory”. Originalmente, Bolaño se lo pidió para el suplemento cultural del periódico *El Día* de México donde a través de Efraín Huerta había conseguido una posible colaboración por la que le iban a pagar (6-IV-1978), cosa que al final no prosperó. Ory se lo reclama: “Mejor que se quede sin publicar” (7-III-1979). Bolaño le contestará que ya lo ha entregado para esta revista (26-III-1979) y, más tarde, que salió publicada (20-II-1980).

El segundo cuestionario lleva el título de una revista que quiere sacar y donde planea incluirlo, “una revista *secreta* y con buenos autores y buenos textos”, *Nierenstein Souza*²⁵, que nunca verá la luz.

- e) Por último, le envía los libros publicados *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* (1984)²⁶, *La pista de hielo* (1993)²⁷, *Fragmentos de la universidad desconocida* (1993)²⁸, *La senda de los elefantes* (1993)²⁹, *Los perros románticos* (1994)³⁰ y *La literatura nazi en América* (1996)³¹. En el epistolario están archivadas las fotocopias

²⁵ “En recuerdo de aquel gran escritor argentino, el Homero del Plata, como cariñosamente lo bautizara H. Bustos Domecq, alias Borges y Bioy, alias el dúo dinámico” (19-III-1993). Es el nombre del personaje de “En búsqueda del absoluto”, *Crónicas de Bustos Domecq* (1967).

²⁶ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Para Carlos Edmundo con el cariño de siempre. R”. La edición se consigna en la bibliografía final, así se hará con los demás libros enviados.

²⁷ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Para Carlos Edmundo con el cariño, la gratitud, la pasión de su Roberto. Blanes, 26 abril 1993”.

²⁸ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Para Carlos Edmundo de Ory: poeta mayor y maldito de las Españas a sus pies deposito estas débiles señas de un poeta menorcito pero esforzado en las greñas de la Paloma y del Angel del Amor. Un beso para Laura y para ti. Roberto”.

²⁹ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Querido Carlos Edmundo, / que al leer esta novelita / estés bien tú y tu fundo / y doña Laura y la Rosita / la Rosita de los Vientos, claro, / el azote de los vagabundos / la luz que despide el faro / sin soporte, entre dos mundos. / Un abrazo. Roberto. Blanes, febrero 1994”.

³⁰ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Para Carlos Edmundo de Ory alias ‘el conejo vertiginoso’ de Roberto Bolaño alias ‘el ratón veloz’ con un fuerte abrazo. Blanes, Noviembre 95”.

³¹ Con dedicatoria manuscrita del autor: “Para Carlos Edmundo de Ory, profesor de geología, de Roberto Bolaño, estudiante de química. Blanes febrero 96”. Bruno Montané,

del relato “El contorno del ojo” (1983), aunque sabemos que no se las envió Bolaño, sino que Bruno Montané se las dio a Ory “con sumo cuidado y silencio” durante una visita de este último a Barcelona en junio de 1986 (Ory, 3-X-1986)³².

1.2. LA CORRESPONDENCIA DE CARLOS EDMUNDO DE ORY

La primera misiva de Ory, dirigida a Bruno Montané y a Roberto Bolaño, está fechada el 27 de julio de 1977, la última, el 27 de enero del 1996; todas son copias mecanoscritas en papel carbón, salvo dos pequeñas notas manuscritas en las que el poeta gaditano anotó el contenido de sendas postales. Algunas de las cartas no precisan el lugar desde donde las remitió, pero, por la dirección a la que Bolaño envía las suyas, sabemos que las primeras lo fueron desde Amiens (545 Rue Saint Fuscien), desde su “cabaña”, como gustaba llamarla y como registra en una de ellas (20-III-1980)³³. En octubre de 1977 le escribe desde la casa de la abuela de Laura Lachéroy –pareja de Ory desde 1972– en Vienne-le-Château³⁴ y, a partir de noviembre de 1992, desde la que fue su última dirección, en Thézy-Climont (9 Rue de la Gare)³⁵. Sabemos, por el contenido de las cartas, que Ory le hizo llegar también, al menos, una foto

por su parte, le hizo llegar poemas sueltos, el manuscrito *Alba clara sobre el cagadero* y las revistas que había publicado con Bolaño: *Rimbaud, vuelve a casa. La revolución proletaria y el renegado Kautsky* –sin fecha, pero con el manifiesto “Rasgar el tambor, la placenta (carta al Movimiento Hora Zero de Perú)”, firmado por Roberto Bolaño y Bruno Montané, en noviembre de 1977–; y los n.ºs 1 y 2 de la revista *Berthe Trépat*, publicados en 1983. En la biblioteca de Ory se guarda también la antología *Pájaro de calor. Ocho poetas infrarrealistas*, México. Lora del Río, Ediciones Asunción Sanchís, 1976, sin dedicatoria, probablemente enviado por el mismo Montané. Incluye textos de J. V. Anaya, Roberto Bolaño, Mara Larrosa, Cuauhtémoc Méndez, Bruno Montané, Rubén Medina, José Peguero y Mario Santiago.

³² Bolaño recibió un accésit por este relato en el II Premio Alfombra, patrocinado por el Ayuntamiento de Valencia, con cuentos de Antonio di Benedetto, Ricardo Orozco, Carlos Pérez Merinero y Margarita Martínez Blanco.

³³ En realidad, era la buhardilla “de un viejo y modesto caserón de campesinos” a las afueras de Amiens, que Ory alquiló desde octubre de 1967 (García Gil, 449).

³⁴ Como le describe a Bolaño: “Una gran casa sin electricidad –¡bendita sea!– en el fondo de un valle” (10-IX-1977).

³⁵ Una pequeña aldea cercana a la anterior cabaña de Amiens donde Laura y Ory se instalan el 30 de julio de 1990 (García Gil, 525). Cuando Bolaño se entera le comenta: “¿Qué coño haces en un pueblo de 500 habitantes? ¿Seguir las huellas de los niños de Alain-Fournier?” (enero de 1993).

suya, una fotocopia de un póster del cantante argelino Idir, con el que Ory le encuentra parecido (20-III-1980), los libros *Iconografías y estelas* (12-III-93) y *Nuevos aerolitos* (4-IV-1995).

Tabla 3. Correspondencia de Carlos Edmundo de Ory

Envío	Fecha	Descripción
Carta	27-VII-1977	s.l. / folio mecanoscrito 1C. “Para Roberto Bolaño y Bruno Montané”
Carta	10-IX-1977	Vienne-le-Château / folio mecanoscrito 1C
Postal	20-XII-1977	s.l. / hoja en cuarto 1C. Copia manuscrita del contenido de una postal del cuadro de Marc Chagall, <i>Autome de Vence</i>
Carta	30-IV-1978	s.l. / folio mecanoscrito 1C
Postal	21-V-1978	s.l. / hoja en cuarto 1C. Copia manuscrita del contenido de una postal que acompaña la respuesta al cuestionario del [6-IV-1978]. “Para Roberto Bolaño y Bruno Montané”
Carta	9-XI-1978	s.l. / folio mecanoscrito 1C
Carta	7-III-1979	s.l. / folio mecanoscrito 2C
Carta	21-IV-1979	Amiens / folio mecanoscrito 1C
Carta	14-XI-1979	s.l. / folio mecanoscrito 1C
Carta	20-III-1980	Cabaña [de Amiens] / folio mecanoscrito 1C
Carta	3-X-1986	Amiens / folio mecanoscrito 1C
Carta	24-XI-1992	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	12-III-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	28-V-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	17-VI-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 2C
Carta	6-VII-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	6-X-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	3-XI-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 2C
Carta	17-XII-1993	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	19-II-1994	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	14-VI-1994	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	4-X-1994	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	13-II-1995	s.l. / hoja en cuarto mecanoscrita 1C
Carta	24-II-1995	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C

Envío	Fecha	Descripción
Carta	4-IV-1995	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	Verano de 1995	s.l. / folio mecanoscrito 1C
Carta	29-IX-1995	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 1C
Carta	27-I-1996	Thézy-Glimont / folio mecanoscrito 2C

Fuente: Elaboración propia.

2. DIORAMAS SIN NIEBLA

Tras recibir el poemario mecanoscrito *Alba clara sobre el cagadero*, Ory escribe la carta inaugural de este epistolario, dirigida a Bruno Montané y Roberto Bolaño, que empieza:

¡Abobo, espíritus carnales! ¡Qué inteligentes y ladinos sois! De sobra sabíais que un título como ALBA CLARA SOBRE EL CAGADERO me iba a poner en ascuas y buscar una silla.

Pues me senté a leerlo previamente desasosegado diciéndome que a lo mejor no me equivocaba. Que ya van siendo muchos los tíos de esos que cagan poemas y me los mandan, sin que nunca me sea dado darme de narices con una buena diarrea. Esta vez sí, la cosa parece líquida, una destilación en debida forma. ¡Loados sean los dioses anales! El día en que los poetas cambien de nombre y se llamen culos, nos abriremos paso a través de las trastiendas que dan a los jardines, que en los barcos se les llama así a los retretes. ¿Qué se ha hecho del hombre de lo Bello? Ha llegado la hora de quitarse la careta, oh hierofantes.

Bien me conocéis. No me gusta más que la poesía de la vivencia presque inmediata, la que nos cayó viniendo de la vida de hace un cuarto de hora. Después de haber ido y venido, y vuelta a empezar, todo lo largo de los pasillos dementes del aquí-y-ahora, en medio de los pabellones del protervo y sensual Diariamente. SUÇER LA SUBSTANTIFIQUE MOELLE... A ver si la gente empieza a darse cuenta que sin poesía cojonuda, la sociedad se va al carajo.

La lengua, substancia del pensamiento, está hecha un estropajo; basta con abrir la radio leer los periódicos. ¡Maldita sea! Cuando existe, al alcance de la boca, ese tremendo sistema de metáforas a base mítica y antropomórfica. Ustedes-vosotros daríais gusto a mi Chicharro, que no se murió como se cree, sino que se fue; claro, se fue. Dejándome

solito. Gracias a que el Postismo, por lo que veo, asoma su cabeza de serpiente de cascabel ahora mismito y quién sabe dónde más, aparte de los versos de *Farewell*. (27-VII-1977)

En esta carta, donde les llama “generación de ogros” y “animales afónicos”, Ory percibe a Bolaño y Montané, fundadores del infrarrealismo, como herederos del postismo, hermanando la acción poética de esta nueva generación vanguardista con la de los años 40. En su respuesta, una semana después, Bolaño, como va a ocurrir otras veces, mezcla la creación literaria, la prosa poética, con el discurso propiamente epistolar. Así, esta primera carta, que juega con los márgenes de escritura, se inicia: “BARCELONA, Rosa de Fuego, / y la soledad de los autobuses que van y vuelven de Castelldefels, / con alemanas llorando y muchachos andaluces llorando quién sabe por qué. / La poesía policromada de las costas mediterráneas”. Y avanza salmódicamente: “Y los jinetes andaluces aceleran / sus motos Kawasaki y yo leo tu carta, Carlos Edmundo, y los ladrones de automóviles / del Maresme cantan himnos a la cerveza y al mar” (10-IX-1977).

Esas dos primeras cartas fijan las iniciales reglas de juego de la correspondencia: por un lado está el poeta admirado y maduro, que aconseja, amonesta, filosofa y habla también de su propia vida, y, por otro, el escritor aspirante, que se desahoga, pide consejo y, a veces, ayuda³⁶, y al que vamos viendo madurar con el paso del tiempo.

³⁶ Entre otras cosas, para publicar, a lo que Ory se prestará desde la primera carta: “Escribiré sobre vosotros [Montané y Bolaño] con gusto y regocijo y os ayudaré a encontrar editor” (27-VII-1977). En efecto, en septiembre le escribirá a su amigo Alfred Sargatal para que lo ayude (García Gil 496). Esas peticiones resurgen a lo largo de todo el epistolario. En julio de 1993 Bolaño le solicita información sobre revistas y editoriales donde publicar él y sus amigos (2-VII-1993). Ory le responde hablando también de sus propias dificultades: “Tú estarás más al tanto viviendo en España. Tengo varios libros inéditos sin saber dónde podría publicarlos. Estamos en las mismas” (6-VII-1993). En octubre de 1994, Ory le dice que ha hablado con Javier Barreiro, director de la revista *El Bosque*, sobre él y Bruno” (4-X-1994). Bolaño recibe la invitación de Barreiro y le manda poemas sin mucha esperanza: “Dudo mucho que mis poemas gusten a nadie (en muchas ocasiones ni siquiera a mí)” (10-XI-1994). Los poemas serán publicados en el n.º 9 de la revista (septiembre-diciembre de 1994), según le informa Ory (13-II-1995). Meses más tarde, Ory le anuncia que ha hablado con Félix Grande sobre él para que le publique en *Cuadernos Hispanoamericanos* (29-IX-1995), Bolaño le enviará algunos poemas (octubre de 1995).

Bruno Montané fue el primero en conocer personalmente a Ory en la primavera de 1978, luego lo acompañará Bolaño³⁷. Esos encuentros influyen, como es lógico, en la evolución del tono que emplea el chileno. Si en su primera carta parece querer impresionar al escritor oracular con un estilo marcadamente literario, pronto se vuelve más natural y cotidiano. Sus primeros escritos son torrenciales, como lo fue su prosa literaria, sin que nunca falte la joya poética o digresiva, de hecho, como hemos dicho, sus envíos contienen poemas o fragmentos que luego serán publicados:

No debe sorprenderte –escribe Ory– que tus cartas premiosas me paralicen. Además, están como llenas de nudos. Esos “nudos” sicológicos de los cuales habla R. D. Laing no sin autoridad clínica [...] El tono de tus cartas me desespera por eso. Porque te haces preguntas viciosas. (21-IV-1979)

Con el paso del tiempo, Bolaño atemperará su estilo, es la evolución lógica, por otra parte, desde el joven poeta impulsivo al hombre más maduro. Ory le llegará a decir que echa en falta aquellas primeras cartas:

Te conozco, Robertito, y sé que para ti la correspondencia (de tipo íntimo) no es propiamente una labor obligada, sino una necesidad vital, existencial, algo en cierto modo ineludible. Por eso no debería atenerse, rigurosamente, al cumplimiento alternativo de la cosa. Recuerdo que en los años 80, desde Barcelona, me escribías postales frenéticas y divinas, incluso a diario, sin tener en cuenta respuestas. Pues ahora también quiero saber de ti sin esperar que te llegue el turno. (14-VI-1994)

El estilo epistolar de Ory se mueve entre lo reflexivo-poético y la anécdota personal. Sus cartas tienen un tono similar al de su escritura diarística, a veces como en un hablar solo, con un aliento poético, hipnótico e himnico. Pese a que Ory marca las diferencias (“en cuanto a la escritura –dice–, aun cuando las letras sean siempre las mismas, hay un abismo de diferencia en

³⁷ “Pocos meses después de haberle escrito, Carlos Edmundo viajó a Barcelona. Me llamó por teléfono y unas horas más tarde llegó a Sant Just Desvern, el pueblo donde entonces yo vivía. Al bajar del autobús, gritó con los brazos abiertos: ‘¡Rimbaud!’. Intimidado, algo incómodo y sonrojado, yo sonreí dándome cuenta de inmediato de la excepcionalidad gestual y vital del querido poeta. En esos días también nos vimos con Roberto Bolaño. Aquel también sería el comienzo de su larguísima amistad...” (Montané Krebs 182-183).

sus cometidos, tratándose de cartas, ya que la creación (sobre todo, poemas) supone un absoluto”, 14-VI-1994), lo cierto es que las cartas se parecen a su *Diario*; y, de hecho, son vasos comunicantes, algunos fragmentos de sus misivas se convierten en entradas diarísticas, como el extraído de una carta dirigida al propio Bolaño, que hemos citado en la nota 8 (27-I-1996).

El contenido de la correspondencia de Bolaño alude a aspectos personales, como caracteriza Ory, “tu viejo y elemental tono directamente anunciador de avatares y eventos que se producen en lo cotidiano de uno” (3-X-86): detalles de su cotidianidad, asuntos laborales, sentimentales, familiares, el inicio de su enfermedad. En este sentido, el escritor se conduce desde la confesionalidad más eufórica de la primera etapa hasta la mayor cautela del grupo final de cartas, sobre todo, en lo que concierne al terreno familiar, del que habla poco en estas últimas, no así respecto de su enfermedad, cuya evolución relata a veces hasta en sus detalles más escabrosos. Pero el gran peso temático de su correspondencia tiene que ver con la literatura: las lecturas que realiza (un verdadero caudal), referencias literarias y culturales, lo que está escribiendo, sus intentos por publicar y, cuando va pasando el tiempo, los premios que poco a poco va consiguiendo y que le irán permitiendo vivir, su camino hasta convertirse en un escritor algo más reconocido.

Por parte de Ory hay alusiones a su vida cotidiana, que se nos representa de una manera casi monacal, la de alguien apartado del mundo con su pareja, Laura; sus lecturas —de clásicos, sobre todo—, sus cartas, su amor por el silencio y la naturaleza, su entrega a la escritura, su voluntad taoísta de no-hacer. El epistolario Bolaño-Ory va llenándose de complicidad, de confianzas compartidas, de intercambios de lecturas y proyectos creadores, de irónico humor. Es una correspondencia de marcado interés literario. Ory consideraba las cartas de Bolaño como “un regalito de dioramas sin niebla” (10-IX-1977), como tal puede entenderse toda esta correspondencia en su conjunto, que nos ofrece una valiosísima información.

Frente a la falta absoluta de alusiones de Ory a cuestiones laborales —en la fecha de inicio del epistolario este tiene un modesto puesto de profesor asistente de español en la Universidad Julio Verne en Picardía³⁸, ya desde su primera carta Bolaño habla de las penurias de sus comienzos en España como inmigrante sin permiso de trabajo: “Trabajo en la recepción de un

³⁸ Después de varios años de inestabilidad profesional y económica. En 1979 se convierte en profesor adjunto y el último año de su vida laboral, en titular, “lo que le permitirá, tras décadas de penurias, cobrar una justa pensión de jubilación como funcionario a partir de 1988” (García Gil 453-454).

camping [Estrella de Mar, como especifica en 29-I-79]” (10-VIII-1977). Esas dificultades iniciales –que le acompañarán a lo largo de los años en que se extiende la correspondencia–, le harán ofrecerse al escritor gaditano para un puesto como secretario suyo, “ordenando el epistolario”, con la idea de vivir con él dos o tres meses y luego regresar a España, “para estar legal debo salir” (26-III-1979). En esa misma carta Bolaño declara temerariamente: “De esta galaxia de nervios cortados saldré convertido en POETA o no saldré”. Ory declina la propuesta por descabellada y por su necesidad de soledad: “Hijo mío, ¿cómo puedo usar secretario yo? Y, ¿usarte a ti de eso? Me paso el tiempo mirando el paisaje de árboles delante de mí [...] hago mi soledad o lo que es lo mismo: hago mi religión” (22-IV-1979). Esta situación parece crear un pequeño desencuentro entre los dos. Pasan siete meses desde la negativa de Ory a la nueva carta de Bolaño, muy lacónica (7-XI-1979). El gaditano le responde con una breve carta también, reclamando esa anterior intimidad: “Fiston, contento de verte venir de nuevo a causa de una lectura nocturna de mi diario con humo de cigarrillos [...] La próxima vez que me escribas *háblame más de ti POR DENTRO*” (14-XI-1979). Y así hará Bolaño.

2.1. ESCRIBO DIARIAMENTE. DESESPERADAMENTE. BOLAÑO ANTES DE BOLAÑO

A través de estas cartas seguimos la trayectoria literaria de Roberto Bolaño en España, desde su llegada en 1977 hasta 1996, justo cuando empieza a obtener cierto reconocimiento con la publicación de *La literatura nazi en América* y *Estrella distante*. Pero del escritor afamado en que se convertirá sobre todo a partir de *Los detectives salvajes* (1998) no hay huella en estas cartas, lo que hallamos es su prehistoria, su frenética e insegura búsqueda escritural. Bolaño se presenta ante Ory dentro de un grupo generacional latinoamericano, en el que sitúa el infrarrealismo:

En América. Los poetas jóvenes que más o menos (y cada día tengo más dudas a este respecto) proponemos –& peleamos– una vía nueva dentro del arte y la cultura, están volviendo a electrizar sus cinturones. En el ajo estamos chilenos, peruanos y mexicanos, mayormente. Renace en Lima el movimiento Hora Zero, verdadero canto rodante, los locos que de hecho iniciaron la poesía latinoamericana de los setentas, y esta vez se lanzan al ataque con el movimiento Infrarrealista, feto

divertido que para mi desgracia [...] fundé en Méx hace como dos años, o uno y medio, o uno o nunca. (2-IX-1977)

La pulsión de escribir marca las cartas de Bolaño: “Escribo largamente. Desesperadamente. Poemas larguísimos, como ecos en el vientre de ceniza Huidobro, o lanzas que se desintegran en el aire” (10-VIII-1977). Y también la pulsión de leer, que recorre toda la correspondencia hasta el final: “Leo, sobre todo, CIENCIA FICCIÓN. Larry Niven, Aldiss, Ballard, Pohl, Robert Silverberg, y los soviéticos, más humanistas & cientifistas, viajando al futuro sin clases, cosa que un lector como yo agradece” (31-XII-77); “Leo periódicos y novelas” (6-XI-1978); “Leo y escribo” (3-X-1986); “Y leo mucho, como siempre” (septiembre de 1993); “Escribo y leo con una verocidad peculiar” (octubre de 1995). Hay una vasta cantidad de lecturas explícitas³⁹ y de

³⁹ Agatha Christie, Poirot (10-VIII-1977); Ory (fines de marzo de 1978); *Escritor* de Azorín, *Antología general de la poesía italiana; Las alegres comadres de Windsor* y una antología de la obra de Aleixandre (29-I-1979); *El origen de la tragedia, El camino de Chuang Tzu* en versión de Thomas Merton (5-II-79); Doris Lessing, Erica Jong, Bill Lee, Luis Cernuda, Leonard Cohen, Carlos Droguett, Robert Crumb, José Donoso (“revisited”), Terenci Moix “y un poquito (y azarosamente) George Perec: su novela transparente *La vie Mode de emploi*”, “Gonzalo Rojas: *Oscuro*. Y el Apollinaire erótico de las *Andanzas de un joven Don Juan*, que debería haberme alegrado, y que sin embargo me deprimió” (26-II-79); el *Tao Te King* y una novela de Beryl Bainbridge (7-VI-939); “Ahora leo los *Pensamientos* de Pascal y no paro de maravillarme. De hecho, había leído el libro hace una pila de años [...] También leo *La vida: Instrucciones de uso* y una nueva novela española. Y también a Valle-Inclán [...] Y a J. K. Huysmans” (2-VII-1993); “Y leo mucho, como siempre. No a muchos clásicos, como me recomiendas, aunque a los pocos que leo [...] procuro serles fiel. Cervantes, por encima de todas las desgracias, de todas las cegueras. Quevedo. Manrique. Juan del Encina. El Arcipreste de Hita. Alonso de Ercilla y Zúñiga. Joanot Martorell. Ramón Llull (de quien leí, hace menos de un mes, un formidable *Libro de la Orden de Caballería*). San Juan de la Cruz. Sor Juana Inés de la Cruz [...] Góngora. El desdichado de Juan Ruiz de Alarcón. Y el cordobés Francisco Delicado. / Al puto Lope ni verlo. / Aunque sí, en el fondo sí” (septiembre de 1993); *Gaspard de la Nuit* de Aloysius Bertrand, Roberto Arlt, “mi maestro Pascal”, artículos de Alberto Savino, “los escritos críticos de Poe”, los “cuentos filosóficos”, de Voltaire, la novela de Fernando del Paso *Noticias del Imperio* (febrero de 1994); Bassani, Oscar Wilde, Antonio Gala, Agatha Christie, Elie Charles Flamand, Isou, Altazor, Li Po (septiembre de 1994); *Nueva York* de Djuna Barnes, Oscar Wilde, notas periodísticas de Augusto Monterroso, los poetas “Contemporáneos” de México, Gilberto Owen, Salvador Novo, Alfonso Reyes, *Madre noche* de Kurt Vonnegut y George Perec, “que seguramente fue Jesucristo reencarnado. En serio. Cristo volvió, tal como había prometido, pero esta vez no quiso volver a ser crucificado. Nació en una mala época, se llamó George Perec, escribió *La vida instrucciones de uso*” (11-X-1994); Sciascia (enero de 1995); *Nuevos aerolitos* de Ory y *El postimo* de Jaime Pont (abril 1995); Saki, Petronio, Nabokov, Seferis, un tratado de vampirismo (junio 1995); Petronio, Patricia Pons, Saki, *Antología de la poesía modernista* de

referencias literarias y culturales⁴⁰, a veces entremezcladas. Entre la variedad, destaca, como acabamos de ver, la ciencia ficción y, por las valoraciones particulares que hace en estas cartas, los poetas provenzales, George Perec y Pascal. Es evidente el contraste entre el ecléctico Bolaño, metido en la realidad contemporánea, y el más reposado y selectivo Ory:

De la lista de tus lecturas no sé qué decirte. ¿Qué buscas en esos autores? ¿Cómo puedes leer tanto tan distinto? Te tendré que llamar polipodio o ciempiés. A tu lado soy monóculo o monospermo. ¿Qué leo yo? Siempre los mismos. Unos pocos *solistas* como dice el coronel Lawrence hablando de sus “grandes libros” a los que llama “titánicos”. Es decir, autores pánicos y flautistas como el mismo Pan. (7-III-79)
Ocurre también que el panorama variopinto de tus lecturas me oriente hacia tus estados ciclotímicos. Barajas libros de autores antipódicos,

Antonio Fernández Molina, *Antología de poesía surrealista* de Ángel Pariente donde, remarca Bolaño, se incluye a Ory, Eduardo Chicharro y Gabino Alejandro Carriedo, *Cantar del Cid*, los *Relatos fantásticos* de Luciano de Samosata, *Obra gruesa* de Nicanor Parra (septiembre de 1995).

⁴⁰ Algunas referencias: el poeta visionario Dino Campana, Dario Arkel (29-I-79) [a quien conoció en el camping Estrella de Mar, 2-IX-1977]; *Cartas de la monja portuguesa*, Carla Lonzi (10-VIII-1977); “Juanito” de la Cruz, Mallarmé, Caravaggio (fines de marzo de 1978); Cavalcanti, “los poetas provenzales”, Platón, Huidobro, Von Kleist (2-IX-1977); Cavafis, Little Richard, Rilke, Lou Andreas-Salomé, Marat (31-XII-77); Pessoa (23-V-78); los trovadores Vidal, Arnaut Daniel, Bertran de Born, Ventadour, Sordello, Pierre Cardinal de *La antología de poesía provenzal*, Ezra Pound, Breton, el pintor Dante Gabriel Rossetti, Shakespeare, Rabelais (6-XI-78); Glauber Rocha, “mi cineasta brasileño favorito, junto con Joaquín Pedro de Andrade” (6-XI-78); Dante y Virgilio (6-XI-78); Nicanor Parra (17-IV-1979); Claude Pélieu, Schiller, Siegfried Lenz y “lo que Büchner escribió sobre Lenz” (aunque Bolaño se equivoca, es a Jakob Michael Reinhold Lenz al que Büchner se refiere, no a Siegfried Lenz). André Breton, Shakespeare, Pierre Jean Jouve (26-II-79); Germain Nouveau (12-II-80); Giraut de Bornelh, Apollinaire (14-II-80); Bettina Brentano (25-II-1980); Friedrich Schlegel, E.T.A. Hoffmann (8-III-1980); Alain-Fournier (enero 1993); Cavalcanti, Dante, Breton (9-II-93); Rubén Darío, Lorca (10-III-93); Pierre-Jules Renard y Marcel Schwob (2-VII-1993); Alain-Fournier (26-I-93); “Ginsberg, uno de los gurús de mi adolescencia” (septiembre de 1993); Pushkin, Thomas Bernhard y Luis Goytisolo, Cervantes, Stevenson, Philip K. Dick, Jacques Vaché, Rimbaud (octubre de 1993); Rubén Darío y Amado Nervo, Rosamel del Valle (noviembre de 1993); Bataille, Quevedo, Scorsese, Sam Peckinpah, Thomas de Quincey, Goethe, Kant (fines de noviembre de 1993); Raymond Queneau, Valéry, Saint-John Perse, Aimé Césaire, Apollinaire, García Lorca, Gabriel Ferrater, Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Ory, Leopoldo María Panero, Antonio Machado y Luis Cernuda, Zenobia Camprubí, Gabriela Mistral, Amado Nervo, Martín Adán, Mauricio Bacarisse (20-X-1994); Oscar Wilde, Rimbaud, Barry Gifford (marzo 1995); *Tao Te King* y Lao Tse, John Kennedy Toole (4-IV-1995); Élie-Charles Flamand (23-I-1996).

los cuales te atraen por una suerte de puericia instintiva y de viciosas nostalgias. [...] Involucras literaturas de diversa índole y encantos desiguales, alternas prosa y verso como leedor impenitente, pero hipercrítico. ¡Qué gracia me haces! (4-X-1994)

Bolaño también le cuenta a Ory (como hace en sus relatos) las películas que ve, y se las aconseja, películas contemporáneas. “Sé que eres un lector febril y un devorador de films”, le comenta el gaditano (3- XI-93). Es el joven poniendo al día al escritor ya hecho, con gustos asentados.

Desde el inicio de la correspondencia Bolaño le va a ir enviando a Ory poemas, manuscritos y libros (que el creador de *Aerolitos* comenta con una rigurosa sinceridad y con perspicacia crítica); esos envíos permiten reconstruir su trayectoria escritural en el marco de esta correspondencia. Del primer proyecto recogido en las cartas, *Alba clara sobre el cagadero*, Bolaño dirá a fines de marzo de 1978 que ya no es la versión final. Ha eliminado algunos poemas y añadido otros. El libro, anota al margen, se llamará *Montón de estrellas fracasadas (1975-1977)*, según indica, inspirado en el verso de Rimbaud “Insulso montón de estrellas fracasadas”⁴¹.

Las cartas nos muestran la evolución desde el Bolaño poeta al Bolaño narrador. El 31 diciembre de 1977 escribe: “¿Qué hacemos? ¿Nos dedicamos a las novelas? Sí, podría ser una buena idea, el problema –el único problema– es el montón de paciencia que se necesita para durante 6 meses llenar 300 cuartillas, y durante otros 6 corregirlas”. De hecho, en octubre de 1978 le habla de una posible novela de ciencia ficción o de aventuras, *El canibal dialéctico*. En enero de 1979 jura que ese año estará terminada; en abril de 1979 está escribiéndola: “Yo escribo como loco, como cuando era Pepito Tequila⁴², y ya tengo 70 cuartillas de mi novela” (17-IV-1979). Nunca más la mencionará.

Otros proyectos de estos primeros años: “Unos textos que se llamarán *La Virgen de Barcelona*”, (6-XI-1978); “el guion (co-guionista) de una película que se rodará en 16 mm, de espías”, que nunca se grabará (29-I-79); “escribir un libro (¿un libro de horas?) con mil poemas cortos. Todos implacablemente feos” (finales de marzo de 1980). Después de seis años le escribe: “Espero poder enviarte pronto una novela” (3-IX-1986), no sabemos cuál. Ory le responde con una frase casi profética sobre el narrador en que se convertirá

⁴¹ Del poema “Mis pequeñas enamoradas”, “Mes petites amoureuses”, poema de 1871.

⁴² Pepito Tequila aparece en el primer manifiesto infra, *alter ego* del autor: “Pepito Tequila sollozando su amor por Lisa Underground”.

después; así, a propósito del relato “El contorno del ojo”, señalando su “estilo oral”, sentencia: “Puedes, debes y sabes escribir novela con distancia y técnica. Auguro tu momento monumental” (3-X-1986). Estas palabras de Ory son significativas porque el gaditano nunca se muestra condescendiente o benevolente. De hecho, en lo que respecta a la poesía de Bolaño, realiza una crítica sincera, cosa que el chileno a veces no sabe cómo encajar.

En febrero de 1993 Bolaño le remite el poema “Mi vida en los tubos de supervivencia”, explicando: “El texto puede leerse como un cómic. Una aventura de dibujos animados, pero también como un poema sobre la condición del poeta y sobre el misterio del arte (el arte es el platillo volador, el objeto no identificado del deseo colectivo y de la locura o del destino de unos pocos)” (26-II-1993). Ory le replica que le pareció “más bien prosa introspectiva y mitificadora, un cuento intergaláctico que te cuentas a ti mismo, como de costumbre tienes, soñando levitaciones”, que poema (12-III-93). Esa valoración va a servir de tema de conversación durante varias cartas. Bolaño, ya más seguro de sí mismo como escritor, pero muy sensible a las palabras del maestro, responde: “Lamento que no te parecieran versos los versos de *Mi vida en los tubos de supervivencia*”. Y a continuación hace una declaración de su poética que vemos recogida también en otras declaraciones suyas: “Mi poesía, salvo en contados momentos de debilidad, siempre ha sido prosaica, antipoética, en el sentido que Nicanor Parra le da al vocablo” (mayo de 1993). Volverá a defenderse: “Insisto: *Mi vida en los tubos de supervivencia* es un gran poema, aunque está mal que yo lo diga [...] ¡Me matas cuando dices encontrarlo borroso y carente de forma!” (2-VII-1993). En mayo de ese año, a propósito de la lectura de *La pista de hielo*, Ory le volverá a vaticinar, en cambio, su futuro éxito narrativo: “Creo que tú tienes capacidades imaginativas y técnicas para *montar sueños* novelescos de mucha enjundia. Lo cual te llevará, oh esforzado, a recoger éxitos” (28-V-1993).

Asoma también en el epistolario el Bolaño que se retrata a sí mismo en el relato “Sensini”, el escritor precario que sobrevive con los certámenes literarios. “Y así vivo, sin coartada y a la intemperie”, escribe a fines de enero de 1993. En enero de ese año le había comentado a Ory: “Me gané un par de premios literarios en Madrid”. En marzo le aclara: “obtuve el de la Fundación Colegio del Rey de novela. El Rafael Morales, en Talavera de la Reina de poesía” (el primero por *La pista de hielo* y el segundo por *Fragmentos de la universidad desconocida*). Y añade:

Y hace pocos días recibí la noticia de que acababa de ganar el premio de novela corta de Toledo. Este último con un *Monsieur Pain* corregido y aumentado a 122 páginas. Como puedes apreciar, la Segunda División, pero al menos me permite por ahora trabajar solo en la escritura. Y soy relativamente feliz. (19-III-93)

“Este año he vivido de mis premios”, anota en diciembre de 1993. En febrero de 1995 le comentará que ha ganado un premio de poesía en San Sebastián [sic] (por *Los perros románticos*, Premios Literarios Ciudad de Irún, 1994). Ory le responde:

Niño, ganaste un millón con el premio ese y no me lo has dicho. Muero de contento, pero no me hagas descender a los tribunales de un jurado. A la idea de un premio con mi nombre puse coto. Tú aprovecha la pasta. ¿Publican el libro? (24-II-1995)

En la carta siguiente (marzo 1995), Bolaño le pedirá un prólogo para esta obra, que no se editará.

En octubre de 1993 le envía el libro premiado *Fragmentos de la universidad desconocida* y aclara que “son fragmentos de un libro mayor”, *La universidad desconocida*, que, como sabemos, sería publicado póstumamente, y que entonces tenía casi 500 páginas. En esa carta reflexiona sobre su percepción de los géneros: “Para mí la novela es la FELICIDAD –así como la poesía es la AVENTURA o la VERDAD–, y sus felices artesanos siguen siendo Cervantes, Stevenson, Philip K. Dick...”. Bolaño siempre se sentirá poeta, su apuesta más profunda. En noviembre, vuelve a hablar de ese libro mayor en el que ha puesto todo su empeño y dirá: “Ni novelas ni hostias, si ha valido o no la pena escribir es ese el libro que deberá decirlo”. Ory le da su valoración de los *Fragmentos*: “Veo que ahora te da por el manejo de poemas cortos. Te pones frenos, fijas una *regula*” (3-XI-1993).

En diciembre de 1993, ese mismo año, habla de un nuevo proyecto narrativo: “Solo espero acabar una novela que se titulará *Lalo Cura* y después marcharme”. Es el nombre del personaje del cuento “Prefiguración de Lalo Cura”, publicado póstumamente en *Putas asesinas*, y del Olegario “Lalo” Cura Expósito de la novela también póstuma *2666*. En junio de 1994, sin embargo, dirá que “duerme el sueño de los justos” (aunque, como sabemos, al menos el nombre quedará latente para futuras creaciones) y que, está escribiendo otra, de la que lleva 170 páginas

que permitirá a mi hijo salir a la calle sin avergonzarse de su padre. Se trata de una novela coral, con muchos personajes e historias, que comienza en la Universidad de Barcelona y termina en una universidad del norte de México, cerca de la frontera. Algunos capítulos transcurren durante la aventura de Napoleón III y Maximiliano y Carlota y la Legión Belga de la Emperatriz, es decir, 1865. Otros durante la Revolución Mexicana. Es una novela sobre homosexuales y policías, poetas malditos franceses.

El carácter coral de la obra incipiente anticipa la técnica de *Los detectives salvajes*, pero su argumento se relaciona parcialmente ya con la futura 2666. En octubre sigue escribiéndola y cita el proyecto de *La literatura nazi en América*; las ideas se le acumulan, señalando una época de especial inspiración y productividad, sin duda, el momento de inflexión de su actividad creadora como narrador:

Mi novela –debería decir: novelón– prosigue su marcha. Tengo muchos planes para cuando acabe: una Enciclopedia (abreviada) de la Literatura Nazi en América, que me servirá para reírme y llorar al mismo tiempo, gimnasia que al parecer solo consiguen los antipoetas chilenos. Debe ser cosa del clima, del microclima. También una novela artúrica, que no sé si llamarla *El Viaje de Arturo* o *Arturo en África* o *Los Perros Románticos*. Trata de un niño que lee un libro, en Chile, en 1962, acerca del último viaje del rey Arturo y de dos viajes a África, en 1994, uno falso y otro verdadero. Por supuesto, es una novela de amor. También es una novela acerca de dos mujeres. Y acerca de la felicidad y del oficio de escribir. Termina en un Walhalla cibernético, con un paisaje de Giorgione, durante un sueño de despedida o tal vez de encuentro. (11-X-1994)

Es de notar que este fragmento contiene una interesantísima pista sobre el origen del nombre de Arturo Belano, futuro protagonista de “El gusano” o “Detectives” (*Putas asesinas*, 1997), entre otros relatos, y de *Los detectives salvajes*, trasunto del propio Bolaño, y también sobre una parte de la urdimbre temática de esta novela, con esa mención a los viajes a África, que finalmente formarán parte del itinerario vital del personaje. Que el mundo literario de *Los detectives*, apuntado también ya en *Putas asesinas*, planea sobre su cabeza hacia 1994⁴³, lo indica así mismo una breve serie de preguntas-respuestas, de

⁴³ En abril de 1995, escribe: “soñaré con detectives”, palabra clave, *detectives*, que titula la segunda parte y el cuento homónimo de *Llamadas telefónicas* y que ya había empleado

carácter literario, similar a las que aparecen en *Los detectives salvajes* (14, 557 y 562) que le envía a Ory (20-X-1994), reproduzco la primera:

Pregunta para una clase de literatura:

—¿Cómo se movía Zenobia en el lecho?

Respuesta:

—....

En esa misma carta Bolaño habla de una idea “para entrar en mi novela [quizás la citada *El viaje de Arturo*] o tal vez no”: una sesión doble de fútbol internacional donde enfrenta a la selección de poesía contemporánea francesa (Valéry, Saint-John Perse, Aimé Césaire, Apollinaire) con la selección de poesía contemporánea española (García Lorca, Gabriel Ferrater, Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Ory, Leopoldo María Panero, Antonio Machado y Luis Cernuda). Estas equipaciones literarias guardan semejanza con el juego clasificatorio de adscripción sexual que hace Ernesto San Epifanio con los escritores (*Los detectives salvajes* 83).

En febrero de 1995 Bolaño habla del proyecto “Sin miedo ni esperanza”, que era el título original de “Un paseo por la literatura”, del que en enero le había mandado a Ory algunos fragmentos que el poeta postista califica de “sueños catárticos” (13-II-1995). En septiembre de 1995, ya ha acabado *La literatura nazi* y *Estrella distante*, para la que al principio recupera el antiguo título que en 1978 había pensado para un libro de poesía:

Estos meses de verano he estado escribiendo dos novelas y ambas han llegado a su fin. La primera es una historia en la senda de Schwob, Alfonso Reyes y Borges, un puñado de biografías negras y pardas titulada *La Literatura Nazi en América*, medallones literarios que van desde los Estados Unidos hasta las soledades del sur chileno. La segunda es una especie de excrecencia de la primera o de uno de los retratos del primer libro. En aquel se titulaba, “Ramírez Hoffman, El Infame”, y no pasaba de las 24 páginas. Producto de la canibalización tiene ahora 103 páginas y carece, por el momento, de título. Tal vez se llame *Estrellas Fracasadas* (como el verso de Rimbaud) o *Estrella Profunda*, o *Sobre la Poesía*, o *El Corazón Desnudo* (que demandaba Baudelaire o Poe). Me gustaría enviarte el manuscrito y recibir de tu

en poemas como “Los detectives”, “Los detectives perdidos” o “Los detectives helados” (*Los perros románticos*, 1994).

parte una lectura crítica, despiadada, antes de enviarlo a correr por las editoriales. Tal vez es lo mejor que he escrito, tal vez lo peor. Trata de un poeta y asesino que empieza su carrera en el Chile de Allende, arruinándole la juventud (y a veces la vida) a varios poetas de mi generación. Pero también trata sobre el humor y sobre el tiempo, seguramente de manera torpe.

En octubre ya tiene claro el título:

Salvarme o hundirme no es cosa mía sino de la literatura [...]. Mi última novela parece que se llamará *Estrella Distante* aunque el título no me acaba de convencer. Pensé en *Crímenes Lejanos* o *Un cielo Ideal*. No lo sé y es la primera vez que me ocurre. Creo, por otra parte, que es lo mejor que he escrito. Aunque eso aún está por comprobarse. Ya me dirás algo. Ponerle *Sobre la Poesía* está descartado: mi penúltima novela se llama *La Literatura Nazi en América* y “literatura” y “poesía” pueden empezar a repartirse patadas entre sí. La novela te llegará vía París.

Al final se percibe cómo Bolaño ha pasado de ser aspirante a convertirse en un escritor a punto de dar el gran salto. La correspondencia entre Ory y Bolaño, dos escritores nacidos en abril (el primero, el día 27; el segundo, el 28) acaba sin alharacas, como a la espera de una continuación que nunca llega. No deja de ser llamativo, casi profético, cómo se despide Bolaño en la última entrega, una postal del Oeste con un indio a caballo, escrita en febrero de 1996, parafraseado unos versos de Jorge Teillier⁴⁴: “La fama es una señorita caliente. Lo único cierto es que respiramos y dejamos de respirar. Recibe, pues, con el aire un beso y un abrazo de tu R”.

BIBLIOGRAFÍA

BOLAÑO, ROBERTO. “El contorno del ojo”. *Encuentro en Praga*. Valencia: Editorial Prometeo, 1983. 65-79.

... *La pista de hielo*. Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, 1993.

⁴⁴ “Quizás lo único verdadero: / que respiramos y dejamos de respirar” (“Despedida”, *El árbol de la memoria*, 1961) (Teillier).

- _. *La senda de los elefantes*. Toledo: Ayuntamiento de Toledo, 1993.
 - _. *Fragmentos de la universidad desconocida*. Talavera de la Reina: Ayuntamiento, 1993.
 - _. *Los perros románticos*. San Sebastián: Fundación Social y Cultural Kutxa, 1995.
 - _. *Los perros románticos*. Barcelona: Acantilado, 2000.
 - _. *La literatura nazi en América*. Barcelona: Seix Barral, 1996.
 - _. *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama, 1998.
 - _. *Monsieur Pain*. Barcelona: Anagrama, 1999.
 - _. *Tres*. Barcelona: Acantilado, 2000.
 - _. *La universidad desconocida*. Barcelona: Anagrama, 2007.
- BOLAÑO, ROBERTO Y ANTONI GARCÍA PORTA. *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*. Barcelona: Anthropos, 1984.
- GARCÍA GIL, JOSÉ MANUEL. *Prender con keroseno el pasado. Una biografía de Carlos Edmundo de Ory*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2018.
- GARCÍA PORTA, ANTONI. *Archivo Bolaño 1977-2013. Archive*. Dir. Juan Insua. Barcelona: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-CCCB-Diputación de Barcelona, 2014. 43-51.
- ORY, CARLOS EDMUNDO DE. *Diario 1976-2000*. Prólogo y ed. revisada por Jesús Fernández Palacios. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 2004.
- _. “Mi nombre de leche es un secreto. Cuestionario-respuesta a C. E. de Ory”. Entrevista de Roberto Bolaño y Bruno Montané. *Hora de la poesía*, 4-5 (1979): 35-43.
- MONTANÉ KREBS, BRUNO. “Criaturas hambrientas... con ganas de ulular como lobos”. *Campo de Agramante*. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory (1923-2010), 23 (2015): 181-188.
- TEILLIER, JORGE. *El árbol de la memoria*. <https://www.uchile.cl/cultura/teillier/antologia/arbormemoria/index.html>.
- VILA-MATAS, ENRIQUE. “Blanes o los escritores de antes”. *Archivo Bolaño 1977-2013. Archive*. Dir. Juan Insua. Barcelona: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-CCCB-Diputación de Barcelona, 2014. 81-97.
- WIZISLA, ERDMUT. “La posteridad en las cartas de Walter Benjamin / Por el bien de mi correspondencia completa”. *Campo de relámpagos*. <https://bit.ly/3AICvB5>.